

CRUCE DE LOS ANDES

Allá por Setiembre / Octubre de 2004 empecé con la idea de volver a hacer el Cruce de los Andes. Lo había corrido en el 2003, en dupla con Ramiro Paris y habíamos salido segundos. Veníamos charlando con quien correríamos, o tal vez de correr juntos, pero no lo teníamos muy claro. Pienso que el tema "marca" influiría, además de que todo el 2004 corrimos en equipos distintos, lo que sucede es que nos conocemos mucho, y en este tipo de carrera eso pesa mucho. Compañeros en tratativas a esa fecha: por un lado Leo Malgor, Julián Peralta, por otro lado Sebastián Tosti, Rubén Coria , etc.

Llegamos a la conclusión que lo primordial era que podamos ir todos, después veíamos como terminaban organizadas las duplas. Para fines de Octubre la cosa era que yo corría con Sebastián Tosti de Tandil y Ramiro casi seguro con Julián.

Así se fue dando. En el medio Ramiro gana la ultima fecha del Circuito Nike, yo gano la Maratón de Mar del Plata, el negro Coria, sale tercero, todo el mismo día. De ahí en más, yo casi termino con el pie quebrado por el desgaste de la Maratón, pero zafe. Tuve que parar varios días, como dos semanas. La cabeza se concentra en el Cruce. Seba se vuelve loco de ganas y entrena que te entrena. Se viene un fin de semana a Mardel (habíamos quedado repartirnos los fines de semana, la idea era ir yo también a Tandil a entrenar con él), y me da flor de palizota entrenando durante más de dos horas en la sierra de los Padres, para colmo, recién puesto de novio, estaba a full el enano....mmmmmm....me preocupa, yo no estaba bien recuperado de la Maratón.



Pasan los días. En Tandil Seba organiza una cena para recaudar fondos para poder ir. Una fiesta. Salió barbará, y creo que fueron como 100 personas, una gran alegría y que marcaba lo buen tipo que es el enano Tosti. Debo viajar a San Juan por laburo, hacia la mitad de Enero. En los ratos libres aprovechaba para entrenar bajo más de 40 grados...no me sentía seguro y me preocupaba.



Vuelvo de San Juan y hablo con Seba: noticia fatal, se resiente de una vieja lesión en la rodilla.....realmente me dio mucha pena, a él se le había venido el mundo abajo. Trate de aconsejarlo y consolarlo, seguramente se le pasaría. Pasaron los días, pasaron las resonancias y las sesiones de kinesio y los bolsillos flacos. La rodilla no lo perdono y lo dejo afuera. Todavía recuerdo el nudo en el estomago que me quedo esa noche que acordamos que él no iba a poder estar. La verdad es que solo le puedo agradecer su actitud, pues unos 10 días antes de la carrera se le fue el maldito dolor, pero tuvo la madurez de decirme que no estaba en condiciones y se bajo de la carrera, y sé que lo hizo por mí. Solo tengo que agradecerle esa tan buena actitud.

Tuve la suerte que Rubén Coria, un gran amigo, que vive en Holanda y de casualidad estaba pasando sus vacaciones por Mardel, maratonista de primera, tuviera ganas de ir conmigo a la carrera. Era una verdadera prueba de fuego. Nunca habíamos corrido ni el bondi juntos. Pero el negro es un perro de presa, no lo matas nunca.

Terminamos de coordinar el viaje con Ramiro, el negro Coria y nuestro entrenador en común Daniel Díaz, realmente estaba muy contenta que Daniel fuera con nosotros (en realidad casi lo metemos en el auto a empujones ya que estaba con mucho trabajo, pero fue).

Allí partimos los aventureros marplatenses rumbo al Cruce. Miércoles 4 de la mañana, salimos de lo del negro Coria. Repasamos por enésima vez las cosas a llevar. Parecía que todo estaba OK. Que la carpa, que la linterna, que el alfiler de gancho, la cinta elástica, la vaselina, el insecticida anti chaqueta amarilla, la bolsa de dormir, el

Colchón inflable, el botiquín, las medias, las zapas (zapas...cuantos pares llevamos ¿????), que si hace frio o calor, que los arroyos y la madre que lo pario.....

Muy bien....agarramos el coche. Recuerdo que eran las 5 cuando agarramos la RP 88 desde Mardel. Íbamos para Bahía Blanca. Hasta el destino final nos esperaban algo más de 1400 kilómetros. Por suerte éramos 4 que manejábamos.....??.....me recontra abrocharon. Daniel solo manejo la friolera de 170 kilómetros.....el resto maneje yo, se hicieron bien los sotas. No importa. Tipo 20 horas llegamos a San Martin, a una cabaña donde nos esperaba Julián. Ahora la historia de bajar todo el auto, quilombo en la cabaña. Calzones y medias desparramados por todos lados, mezclados con barritas de cereal, barras Pump, las latas de Red Bull de Julián, y camel backs. Ya empezaron los comentarios de como era el circuito y quienes corrían, etc.etc.

La noche del jueves y como siempre, el negro (que labura de cheff en Holanda) cocino como los Dioses. ESE ERA MI COMPANERO !!!Claro, primero tuvo tiempo de enclarse pues nos habíamos ido a hablar por teléfono y el señor como se quedo solito se enoja. Igual paso rápido la cuestión.



Dormimos como perros (con los ojos cerrados),y quedamos en salir a correr el viernes por San Martin, durante la mañana, así la tarde la teníamos tranquila para los container, los kits, la charla y todo eso.

Desayunamos como bestias, y al rato creo que tipo 10 salimos a trotar un rato. Eviten la tentación de risa, pero cuando salimos a correr...Julián llevaba en su brazo un moderno GPS o algo parecido, que se yo, parecía que le

marcaba hasta el grupo sanguíneo: que los kilómetros, que la distancia, que el ritmo, que él no se qué, que el satélite y que se yo cuantas cosas galácticas. Además pela un Wakie Tokie...Si jiiiiiiiiiiii!..Un Wakie Tokie...que pesaba como dos kilos....COMODISIMOS...su intención era llevarlos en el recorrido e ir hablando como íbamos (no sé si con nosotros o con Daniel que nos estaría esperando por ahí)...me acuerdo y me da risa. A los 500 metros de trote se da cuenta que el wakie tokie ya pesaba dos toneladas, poco práctico, inusable. Risas y cargadas con Daniel que estaba en la cabaña con el otro práctico aparato. Sirvió para darse cuenta que no servían para nada esos bichos.

Almuerzo, siesta de los justos y a buscar los kits y los container. Uno de a poco y sin darse cuenta se va poniendo nerviosa. Todo lindo, saludos protocolares y de paso hicimos un análisis del recorrido, en el mapa estaba claro que la carrera iba a ser rápida. Salvo el primer día, el recorrido era dominado por desniveles pero no trepadas gigantes. Asique a correr. Me recordaba en muchos puntos al segundo día de la Edición del 2003 en Pehuenia. Entregamos los contenedores. Solo quedaba la mochila y algunas cosas en el auto que lo llevaba Daniel entre las etapas. Lo cruzamos a nuestro amigote el negro Ocampo, que ya andaba amenazando que nos iba a ganar. Abrazo de por medio, quedamos en vernos luego (en realidad le dijimos que lo esperábamos en la llegada, juas).

Díaz nos tenía zumbando, yo sabía que en la cabeza de él andaban los pensamientos o cálculos de cómo nos iría en la carrera. Durante la charla, le pido una opinión de cómo encarar la carrera. Pensábamos igual, menos mal. El negro Coria ya estaba histérico, iba y venía (al baño).

Armado de mochila, cena. A dormir.....

Llega el gran día. Me preocupaba que el acelere que tenía el negro lo haga salir muy rápido, la idea era que el mandaba en las subidas, yo en las bajadas, y en lo relativamente más llano íbamos juntos. Por supuesto que el día previo estábamos con calculadora en mano analizando rivales, es innegable. Con el negro veníamos a pelear la carrera. Estaba Ramiro con Julián, los chicos de Esquel (ya los conocía del 2003), el negro Ocampo de Villa la Angostura que corría con un yanqui de dudoso origen (pensábamos que lo había sacado de algún presidio....risas...y joda), escuchamos hablar de unos chicos tucumanos, que al final resultaron ser unos animales corriendo, y siempre hay equipos que uno por ahí no conoce y dan batalla.

Eso era un análisis muy simple, después hay que correr. Esa es la única verdad.

Primer día: 738 idas al baño entre los 4 en menos de una hora, jaja. Trato de estar relajado, por momentos lo logro. Desayuno y al Lolog. Los wakies tokies de dos toneladas se los metieron en el traste jajajajaj.

Enésima revisión de las mochilas. Todo OK. Largaron y PUM!...ahí van los atletas!!.....van despacito.....largada de confraternidad....trote, risas, cargadas. El pelado Pincu ya andaba con ganas de salir y darle rosca. Como no tengo mucha confianza (aunque luego charlamos un montón en el campamento),por lo bajo hago una joda sobre si llevaría un par tarros de protector solar(para la pelada, ja).En fin...ahí íbamos...concentrados...

Llega el momento...se larga a corrida. Una pareja sale disparada....???...ni idea, por ahí vamos nosotros....bah! yo!....salí atrás de ellos. Al final, el más prudente fue el Negro que se quedo unos metros atrás. Resultaron ser los tucumanos. Da a poco la fila se va armando. El ritmo realmente es rápido. Tucumanos tirando, Ramiro y Julián pegados detrás, Trecaman y Austin unos metros atrás y nosotros con el Treca. Nos fuimos yendo y yendo, pero muy fuerte. Los chicos de Esquel se quedan un poco, quedamos terceros. El ritmo seguía fuerte. Mmmmmmm.....bueno, a no ahogarse. Me interesaba consolidar el tercer puesto, después veíamos. Cuando me doy cuenta, vamos solos. Al Treca no lo vemos, pero a los punteros tampoco. Sera posible...la gran perra.

Bueno, ahí van los marplatenses, con más dudas que certezas. Recuerdo el maldito sendero de la rosa mosqueta, todavía tengo arañazos. Eso me desconcentra, como que me saca de la carrera. Seguimos, tira el negro, tiro yo. A eso de las dos horas más o menos (ya me había olvidado de los cuartos),desembocamos en el lago antes de la trepada grande.....de repente....EL TRECA !...y este ¿???...donde estaba ¿??...realmente ni nos habíamos dado cuenta que se nos habían venido al humo.....otra que al humo...nos pasaron y a otra cosa. Nos alientan....yo me

acuerdo de su familia en todos los idiomas posibles...no digo nada. Sentí el ahogo...y para colmo a subir. Pasamos por el lago...y a la famosa trepada....un pulmotor a la derecha por favor.....



Se me cruza si no vendría otro equipo....trato de no pensar más. El negro indomable subiendo...yo una lagrima subiendo. Se me hace muy difícil. Rápidamente al Treca no lo vemos más. Me re caliento. Se calienta el Negro conmigo. No entiende, no le entra en la cabeza que en esa trepada no se corre. En fin...cara de culo ambos seguimos y buscamos terminas de una vez esa subida. De repente aparece Charly Galossi, nos dice que en 5 minutos terminamos de subir y a bajar y terminar la etapa. Es al único que le creo. Tengo sed, me quede corto con el agua. El negro en cada arroyo agarraba agua con su caramañola y me daba. Bueno...no nos hablábamos. La cosa estaba espesa.

Empezamos a bajar, otra vez pienso si vendría otro equipo atrás.....pero nada. Menos mal. Bajamos y bajamos de a poco. Al Negro le cuesta bajar, a mí por suerte no. Tratava de no golpear mucho para no endurecer demasiado los cuádriceps. Venía algo mejor. El Negro, para variar, se me vuelve a enojar porque ahora corría y a él le costaba bajar. A esta altura no recuerdo si lo mande al diablo. Me quede corto con comida. Solo chupe un par de Power Gel y tenía hambre. Los últimos 20 minutos estuvieron de más. Curiosamente, seguía sin venir nadie.....esperaba que alguien nos pasara. Pero no. De a poco vamos llegando. Allá se ve el arco...bue....termina este odioso día.....Tenemos que ir por unos pastizales....y PLAAAAFFFFF!!!!!!!..Agua ¿???.lo que faltaba...un inoportuno mallín productor de calambres.....a esta altura el negro quiere terminar rápido...yo le digo que ni en pedo...a la mierda, caminemos. El negro no dice nada, yo tampoco. Llegamos....cara de pocos amigos....el cronometro marcaba 3 horas 38 minutos....No me doy cuenta en el momento, pero el negro sale para un lado, yo para el otro, no nos saludamos. Mal la relación en el equipo. ahí me entero que los punteros legaron juntos en 3 h. 28 mno era tanto, pensé que se habían ido más. La pregunta del millón era cuanto nos habían sacado los terceros. Como a los diez minutos viene el negro de atrás y me abraza....?????.....y a este que le pasa?????...después me enteraría que estaba muy enojado conmigo porque no había corrido en la cuesta (jajajaja!), pero se ve que la pensó y nos saludamos. Ok, todo bien.

Sigo sin saber qué tiempo hicieron los terceros.....

No estoy tan destruido, comí unos sanguchasos de viandada con queso, + gatorade + galletitas + lo que hubiere dando vueltas y estaba mejor. Recuerdo que Daniel nos armo un tablón para meter las patas en el arroyo .Había que recuperar rápido. Nos quedamos con Julián Peralta acostados sin hablar, con las patas en el agua. Ramiro y el Negro andaban dando vueltas por ahí. Daniel armando las carpas. Ídolo.



El negro nos llama al orden y literalmente nos obliga a bañarnos. Así lo hacemos. El campamento se arma con otro grupo de Mar del Plata cerca, los Le Group, y se acerca Florencia Gorchs con Pablo Ureta y acampan al lado nuestro. Empezamos a relajarnos. Almuerzo y lio con el Negro Coria, que se mostro intratable ante Pablo y Florencia. Queda la frase de Florencia, ante la bestia del Negro: "Si me hubieses regalado una flor, la hubiera aceptado" (esto porque ella le ofreció Coca Cola de dudoso origen, y el negro fue muy poco amable....en fin...). Risas de por medio, todo OK. Acá tengo un bache...recuerdo que Daniel me masajeo las patas....después se fue la tarde...tomamos mate...no mucho mas. Comentamos la carrera con Julián. Estaba sorprendido de los tucumanos. Resultaron duros. Yo seguía calculando cuanto nos llevaban los terceros. Julián seguía calculando no se qué cuentas con su GPS....

A la noche, video...tranqui. Me entero que los terceros nos llevaban 4 minutos 11 segundos. Me hubiera gustado que sean 3...pero estaban en la mira de todos modos. Charlo con Daniel sobre la estrategia de carrera. Al treca ya lo conocía del 2003.Iba a correr fuerte el segundo día. Estaba seguro. Con Daniel y el Negro acordamos jugarnos todo el segundo día. Queríamos el podio. La idea original era recuperar parte del tiempo perdido, no todo, pues la etapa era corta y 4 minutos al ritmo que veníamos no era fácil ni mucho menos. Los chicos de Esquel son muy buenos. Charlamos con el Negro, repasamos la primera etapa. Pienso que no fue mala finalmente. Muscularmente estoy bien. De la cabeza también. Eso era bueno. Con Julián y Ramiro nos juntamos también sabiendo que el segundo día iba a ser una carnicería.

En algún momento de la tarde Daniel agarra el auto y buscamos señal de teléfono, que encontramos esquivando unas vacas, a unos kilómetros del campamento.

Antes de dormir pienso un poco en quienes estarían en Mardel esperando noticias, en Seba Tosti que no pudo ir por su lesión....miro el valle. Disfruto. Cena. A dormir. Las carpas las armamos así: Julián, Daniel y yo la más grande. la otra el Negro Coria y Ramiro. En la carpa Julián se despacha con su serie de conquistas juveniles....Daniel aporta otro tanto.....risas. Ramiro nos reta. Quería dormir el cocorito.

Segundo día: Me levanto bien, aunque pasamos frio. Desayuno. Florencia que se levanta nos hace ver que escucho todas las conversaciones nuestras. Me muero de vergüenza. Juas. Al Negro se ve que Daniel le debe haber dicho algo, pues está en una actitud de cuidado hacia mí. Mejor, me hace bien. Me concentro. Era el día de mostrar las cartas. El recorrido era sin grandes desniveles, por lo que se iba a correr rápido. Largamos. Tal como pensé. Tucumanos tirando, Ramiro y Julián detrás. Treca y Austin y nosotros pegaditos detrás. Esta vez los íbamos a dejar correr al principio, que desgasten y luego íbamos a intentar escaparnos. La verdad es que íbamos muy rápido. Senderos, subidas y bajadas. Palo y palo con el treca. Tira Austin, Treca detrás, Negro Coria y yo mirando pegadito. Lo mando al Negro delante mío por las bajadas. Estaba seguro que los chicos nos iban a sacudir en las bajadas y yo de atrás lo alentaba al Negro para que no le deje ni respiro de distancia. Sucede. El Negro se recibe de bajador. Me acuerdo y me rio solo. Se las re banco y realmente bajábamos muy pero muy fuerte. Vamos por senderos y espero que se abra un poco el camino para devolver los golpes .En un momento le digo al Negro: "Déjalos que tiren, están mostrando lo que tienen. Después vamos nosotros"No les damos tregua, dale y dale. Promediando la etapa llega nuestro momento. Salimos a un camino amplio, creo que cerca de una estancia, no recuerdo. Nos miramos con el Negro. Lo intentaríamos. Metemos un cambio y tomamos la iniciativa. Nos

alejamos un poco...parece que la cosa funcionaba. Creo que nos alejamos cerca de 100 metros....no más. De a poco sendero y subidas de nuevo.....y otras vez Esquel con nosotros y la gran perra. La cosa estaba difícil. Otro cambio, los volvemos a dejar. Otra vez nos agarran. Era para nosotros a matar o morir. De verdad que recuerdo esta etapa pues correr de esa manera, uno lo disfruta enormemente, más allá de quien quede adelante. Subidas y nos pasan. Los seguimos. Por instinto en una subida les sacudimos. Total...perdido por perdido.....pero tampoco funciona. Aguantan. Después.....una larga bajada por bosque.....y nos sacuden lindo....y se nos van.....se nos iba el tercer puesto de la etapa...de a poco. Me tuerzo el pie dos veces, supongo que uno se descontrola, corre despelotado y te tragas ramas, raíces. El Negro se me va unos metros. Me enojo feo. Un par de gritos. Me espera. Recuerdo que le dije si quería salir cuarto o diecinueve. Me da bola. Vamos juntos y la verdad es que me enojo conmigo mismo.....vamos llegando de a poco. Desembocamos en la orilla de un lago....me pego flor de golpe. Me caí mal. Arriba, vamos que falta poco. Pasamos por un camping....ya llegábamos. Otra vez cuartos.....la cosa suerte estaba casi echada. Pero con la tranquilidad de haber dejado todo. Me dio gusto correr de esa manera esa etapa. Nos abrazamos. Contentos. Recuerdo que a los primeros que veo fueron a los chicos de Esquel. Los saludo y los felicito. Daba gusto correr con ellos.

Me meto en el lago....quede muy mal muscularmente. Pienso como hare para largar al tercer día....estoy de los cuádriceps muy mal.....me quedo largo rato en al agua.....pero estoy muy preocupado por las patas. Terrible bajar los contenedores. Un solazo nos pegaba. Armamos el campamento con los chicos y Daniel. Qué suerte que fue nuestro entrenador. Me entero del resultado de la etapa. Otra vez palo y palo la punta....que parejo estaba. Nosotros cedimos un par de minutos más a los chicos de Esquel....trato de relajarme. No puedo....tengo bronca, pero sana. De inmediato Daniel me masajea. También a Julián y al Negro, que se resintió por las bajadas...Almorzamos. Al lado nuestro estaba Pincu...que pobre...veía como disfrutábamos los masajes. Cambiamos un par de palabras.

Se nos va la tarde con migraciones y hora y media de cola, que aprovecho para estirar y estirar mientras espero. Charlo un rato con mi amigo Claudio Destefano, que andaba con la pata con un esguince. Le prestó una tobillera a otro amigo que andaba con otro esguince, estaba buena pues era con estribo y le agarraba bien el pie.

Ramiro y Julián estaban bastante sorprendidos con la pelea que tenían. Con el Negro un poco estábamos resignados. Los quintos estaban más de media hora atrás, ese no era problema.

A la tarde...el Negro nos prepara flor de sorpresa. PANQUEQUES!!...con dulce de leche. Ahí están los atletas de aventura!!!...Pincu nos mira como bichos raros. Se viene a charlar con nosotros. Nos relajamos, hablamos un poco de todo y le dimos a los panqueques con dulce. JUAS! ahí tienen. Dura la vida del aventurero....a la noche a dormir temprano. Pero Daniel necesitaba la crotolina (cerveza, bah...y le buscamos varias latas....se lo merecía...).La cosa empezaba de madrugada al día siguiente. Algunos insultos para que se callen a la gente de Quilmes Way (creo) y a dormir la mona.

Tercer día: Desde las 5 AM andaba Díaz, preparando el desayuno. Todo en penumbras...anunciaba el fin de la competencia. La incertidumbre por cómo les iría a los chicos. Muy parejo. Final abierto. Bien por Tucumán. Nuestra batalla aparte por el tercer puesto casi estaba cerrada. Desayunamos. Tranquilos. Poco a poco vamos encarando para el lado de la Angostura para que nos crucen e ir a la largada. Somos de los primeros en ir. El Negro andaba medio herido de su pierna. Asombrosamente, yo no tenía dolores musculares, pero no estaba encendido. Acordamos con el Negro correr más tranquilos. Tratar de disfrutar la etapa. Cuidar el puesto y ver que pasaría. Por supuesto cuidar las piernas. No arriesgar sino tenía sentido. Un arbusto hace de baño para los bravos marplatenses. Todo estaba OK con el Negro. Por ahí cruzamos a los tandileros Argonz – Vaninetti, contrariados con la mochila. El negro Ocampo con su compañero americano que habían andado bien en la segunda etapa, ya andaba amenazando...(otra vez...),en fin. El sol asoma. El final de la carrera también. Por ahí cruzo a Florencia, me alienta. Le digo que no, que tranquilo, que no íbamos a arriesgar. Me dice algo que luego quedaría grabado en mi mente una hora después: “No seas boludo, no sabes lo que puede pasar, méntale que todavía falta una etapa....”.....

Largaron y PUM! Ahí van los aventureros. Cruzando arroyos y buscando no mojarme más de lo debido. El Negro un poco más atrás. Ora vez sopa: Tucumán tirando, Peralta – Paris pegados. Más atrás el Treca y Austin. Luego nosotros. Por ahí se nos prende el Negro Ocampo. , que venga. Viene con su yanqui. Difícil entenderse, ja.



El Negro compañero mío que me habla en holandés. Era joda....Prate arabi ¿?...ja. Allá íbamos. El Negro Ocampo me dice un par de chistes. No le doy bola. No le contesto. Quiero correr tranquilo. Se da cuenta y no dice mas nada. Lo lleva a los cambios al yanqui. Al bajar cambia, al subir lo lleva de los pelos. En algún momento le grita: “Espacio Negro ¡!!!.Me muero de risa. Pobre flaco, no le daba muchos minutos sin una explosión....y así sucedió. Algún momento, desaparecen del mapa. Pero se nos acoplan unos chicos de Olavarría, que creo finalmente terminaron quintos en la general. Un poco. La carrera para nosotros tenía otro aspecto. Mirábamos un poco más, Cuidábamos las piernas. El Negro en las bajadas se quedaba un poco, para cuidar sus posteriores hechos percha. Allá íbamos....le calculábamos algo más de dos horas. Íbamos cerca de una hora....por ahí vemos un par de siluetas....caminantes. Eran Claudio Destefano y su compañero, que habían salido como 2 horas antes pues no iban a llegar al vuelo de la tarde. Iba a robarle la cochina bandera de Boca que le colaba de su mochila...pero me distrae y me saca totalmente cuando me dice: “Vamos Manolo que van primeros!!! “...mmmm.....?????....le digo que ya pasaron 3 equipos, que vamos cuartos. Me dice: “no, no...van primeros, son los primeros que me pasan...Vamos carajo, métanle “....yo sigo...lo miro al Negro Coria y le digo: “No le des bola, lo que pasa es que me alienta...qué bueno”...y seguimos. Cruzamos a Tagle, que venía en sentido contrario y nos pregunta que tal estaba la marcación: le decimos que OK. Por ahí cruzamos a Crecitelli de TyC...nos filma, nos dice que la punta se perdió, que vamos primeros.....A LA MIERDA!...Y AHORA ¿??....qué momento....es difícil describirles esa sensación que sentí. Es difícil mantener la cordura, o mantenerse frío y pensar. Dominar la ansiedad. Pero se va todo al demonio.



El cerebro se te convierte en una calculadora. Retrocedo en mi cabeza el circuito y me doy cuenta donde los punteros se pueden haber perdido. Si era en esa curva que salías del camino principal, donde nosotros también casi seguimos de largo....seguro que se fueron a cualquier lado. Otra vez vuelve mi cabeza a la carrera. Si se

fueron al demonio....cuanto tiempo?? Cuantos minutos ¿?...nos alcanzara para descontarles a los terceros ¿??...la punta estaba a 16 minutos, pero los terceros solo a 6.....calculadora en mano, y con los chicos de Olavarría y el negro Coria dirigiendo el pelotón. Al carajo, vamos a buscar la carrera. Cruzamos PC, gente. Todos nos alentaban. Todos. Empezamos una progresión. No de golpe, sino suave, consistente. El Negro dando consejos, alentando. Los chicos de Olavarría alentándonos y tirando con nosotros. Nosotros alentándolos a ellos. Qué momento. Cada tanto me daba vuelta pensando que vería las gorras verdes en nuestra búsqueda. Pero no. Las gorras rojas de Merrell mandaban. Como diría el Negro, las isokas verdes se quedaron en los arboles. Se vienen los bichitos colorados. Juas. Hasta para pensar en esas pavadas estábamos. El Negro me cuida. Busca que no me ahogue. De prepo me saca la mochila.??...es una bestia. Los chicos de Olavarría se van quedando de a poquito. Nos alientan. Allá vamos. Casi con desesperación. Buscamos Chile, vamos y vamos. De repente el cartel....adentro de Chile, se me pone la piel de gallina. Igual que en el 2003 en Calma con Ramiro. Pero que lio.....

Pienso en Daniel, que estaría esperándonos. Se me cruza que pensaría al vernos aparecer a nosotros primero. Pero...llegaríamos primeros ¿?...en cualquier momento estos se aparecen. El Negro me dice, al menos ganémosle una etapa .Nos reímos. Estamos corriendo muy fuerte. Sigue la progresión. En algún momento cruzamos el puente de a uno. Ni me acuerdo donde. Pero estaba Paco Bustos. Le pregunto cuánto tiempo se extraviaron los punteros, si sabía donde venían. No me da bola.....No quiso decirme donde andaban. A esta altura, me iban a sacar con las patas para afuera si querían ganarnos la etapa. Era nuestra. Por ahí nos dicen a 10 minutos esta la llegada. Miro el crono: 1 hora 54.Vamoooooooooooooooooooo. Otra vez lo cruzamos a Paco Bustos. Nos dice 800 metros y llegan, había como un alambrado y casi nos confundimos. Nos grita: "Sigán las marcas, carajo, estén atentos", eso me llamo la atención. Por un momento pensé: "Esta nervioso, acá hay lio...."

Que alegría inmensa fue ver el arco.....la cosa terminaba...veníamos corriendo en el aire. Que increíble. Que ganas. Que satisfacción. No lo podía creer. Allá estábamos, contra todo. Allá aparecemos. Playa....arco, llegada....Nos arrodillamos con el Negro, nos damos un tremendo abrazo. Lo busco a Daniel... allá estaba. Que difícil situación.....Nosotros estábamos ahí con la mayor alegría, pero su otro equipo ¿? Sentía una gran contradicción por los chicos. Ramiro es uno de mis mejores amigos.....Ni bien cruzo el arco prendo el cronometro y a descontar.....sinceramente pensábamos en el tercer puesto. Pasaron los minutos...3, 4,5,6.....ya era podio....pero...10,12,14,20.....el primer puesto era nuestro. Se me cruzaron tantas cosas en la cabeza.....tantas. Pensé en Mardel, en los duros domingos de madrugada entrenando, en mi novia Analia bancando y bancando, en el frio que pasamos, en los dolores que tenia, en Seba que se quedo, en los chicos del laburo que estarían siguiendo por internet, lo que nos costó venir, en el apoyo de la gente de Merrell, a todos a quienes le dedicábamos este esfuerzo. A Daniel Díaz, nuestro entrenador. El mejor. Qué bueno haberlo tenido, que justas sus intervenciones. Hace milagros con nuestras piernas y cabeza. Para colmo, no tienen mejor idea que darnos los mensajes que nos habían mandado por mail....todo muy emocionante. Por ahí llega Florencia, que me echo en cara lo que me había dicho antes de largar....que razón tenía!!..Lo veo a Claudio, nos abrazamos de la alegría. Lo miro al Negro.....realmente es un COMPANERO. Un amigo, un animal corriendo, a quien le agradezco que me haya bancado tanto y que haya venido a correr conmigo y a quien admiro. Habíamos terminado y estábamos muy felices.

Lo que sucedió después....ya lo saben. El año que viene vamos a estar en largada nuevamente. El relato es para disfrutar y recordar tan buena carrera. Espero les haya gustado y les agradezco a todos quienes nos saludaron y nos brindaron su afecto en el gimnasio a la tarde, aun sin conocernos. Gracias Juan Craveri. Un abrazo.

MANUEL MENDEZ

www.corredoresdelasierra.blogspot.com/